



SIGUIENDO La Sana Doctrina

Habla tú... de acuerdo con la sana doctrina (Tito 2:1)

Según los adventistas, ¿Quién es la Señora Elena de White?

Parte 1

POR: Dr. Donald T. Moore

Mayo - Junio
2011
XXVI-3

Contenido

¿Quién es la Sra. Elena de White?

1-5

Preguntas acerca del Código Real

6-9

La superioridad de Cristo ante la religión tradicional (5)

10-14

Hebreos: un modelo excelente para la defensa de la fe

13-14

Una revista informativa sobre las sectas y las doctrinas sanas de los Bautistas del Sur, por el Director de Obra entre las Sectas: Dr. Donald T. Moore, Calle Jefferson #616, La Cumbre, Río Piedras, PR 00926

Suscripción Individual
\$20.00

Suscripción institucional
\$35.00

Internet:
www.sanadoctrinaonline.org
E-mail: dtmoore98@gmail.com
tel 787-789-1040

A veces, los adventistas del Séptimo Día minimizan la importancia de la Señora Elena de White cuando se les pregunta acerca de ella. Puede que respondan de una de las siguientes maneras: "No necesito a Elena de White para apoyar mis creencias. Todo lo que yo creo viene directamente de la Biblia." "No leo los libros de Elena de White y no me hacen falta." "Yo no creo que ella fue una profetisa." "No la utilizo en mi interpretación de la Biblia; sólo me apunta hacia la Biblia." "Fue una gran escritora devocional como Philip Yancey o Charles Swindoll." "No creemos que Jeremías o Isaías tenían que ser perfectos. ¿Por qué, entonces, pensar que Elena de White tenía que ser perfecta?" "¡El problema es que la estás leyendo fuera de contexto!" "Ella nunca se llamó a sí misma

SANA DOCTRINA DE LOS BAUTISTAS DEL SUR

POR: Rev. Miguel A. López

2 Timoteo 4:3: "Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la Sana Doctrina." 1 Timoteo 4:1: "...algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios." Como usted lo lea, hoy vivimos esta profecía paulina cumplida. La sana doctrina ha tomado una trayectoria bien profética, porque es lo que estamos viviendo; alertas Bautistas del Sur. Soy bautista, y por convicción del Sur. Nací en Gurabo, y fui Bautista del Norte por siete años, hasta que entré a una institución de los Bautistas del Sur.

Pastores, líderes, iglesias, es tiempo de apoyar el magnífico proyecto del **YA RECONOCIDO ADOPTADO PUERTORRIQUEÑO** Dr. Donald Moore. La "Sana Doctrina" hoy es y será nuestro, el proyecto de Sana Doctrina. Dios te bendiga, DON. Te felicito; y auguro que nosotros—los que conocemos y hemos enseñado en las iglesias, nuestro seminario y como vida ejemplar los principios de los Bautistas del Sur, nuestra confesión de fe y, sobre todo, **ENSEÑANZAS CRISTOCÉNTRICAS, BIBLIOCÉNTRICAS Y LA HISTORIA QUE NOS COBIJA**—te apoyaremos financieramente para que estés en pie. ¡Arriba corazones con el Dr. Moore y La Sana Doctrina! **MIGUEL LÓPEZ, EL JUBILOSO** hasta el Fin.

profetisa.” “Yo no tengo que creer en Elena de White para ser un adventista.”¹ “Fue una líder cristiana, como Martín Lutero y Juan Calvino que fueron líderes cristianos para los protestantes.”

¿Qué les enseñan los libros adventistas a los niños acerca de ella?

Examinar los libros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día nos permite ver lo que en verdad creen acerca de Elena de White. Las casas editoriales y librerías adventistas proveen una variedad de libros acerca de los primeros pioneros del adventismo, especialmente de Elena de White. Mabel R. Miller, una de sus nietas, encabezó un capítulo en su libro *Grandma Ellen and Me* con el título: “Escribiendo por Dios.” Incluyó varias afirmaciones estableciendo la autoridad de Elena de White como una “mensajera especial” de Dios. Dice: “Cuando ella tenía 17 años, Dios le pidió que fuera una mensajera especial para su pueblo. Durante el resto de su vida, Dios le dio más de 2,000 visiones. ‘Escriba; escriba; escriba,’ le decía su ángel. ... Cuando murió en 1915, había escrito más que cualquier otra mujer en la historia.”²

El libro de Miller dice que los manuscritos de Elena de White están guardados en unas bóvedas a prueba de fuego y, como Dios conservó la Biblia, también ha conservado sus mensajes. Incluyen miles de páginas escritas a mano y a maquinilla, y miles de artículos para revistas y cartas personales. Además, sus escritos han sido traducidos a más de 140 idiomas, “y ni una sola palabra en todos sus 125 libros está en desacuerdo con la Santa Biblia de Dios.”³

También Miller explica que Elena se levantaba a las 3 a.m. para escribir de noche: “Con los ángeles alrededor de ella, escribía las cosas que Dios le había mostrado.”⁴ Conviene contrastar esta práctica con la de los profetas bíblicos que recibían sus palabras de Dios. Aunque a veces el texto bíblico afirma que el “ángel del Señor” habló con ellos, *nunca* los describe rodeados de “ángeles.”

Otra nieta de Elena de White, Ella M. Robinson, escribió un libro para niños titulado *Stories of My Grandmother*. Menciona a John Loughborough, un frecuente compañero de viajes de James White y Elena y un pionero adventista, quien fue testigo ocular cuando Elena tuvo casi 50 visiones. Dice Robinson: “Cuánto amaba contar de las experiencias le pareció que el cielo tocaba la tierra, y los seres celestiales venían desde arriba, de las alturas gloriosas, para hablar con una de las humildes siervas de Dios, abrir los misterios de las edades del pasado y del futuro, y

dar instrucción, consejo y ánimo para su iglesia, la remanente, que tiene el ‘testimonio de Jesús,’ que es ‘el espíritu de la profecía’ (Apo. 12:17; 19:10).”⁵

El libro cita los textos clásicos de prueba de Apocalipsis 12:17; 19:10, para convencer a los jóvenes lectores de que Elena de White era “la profetisa de Dios predicha en el libro de Apocalipsis para la iglesia final y verdadera de Dios.”⁶ Esta cita de la señora Robinson es típica de los libros adventistas, que sistemáticamente inculcan en los niños la percepción de que la Señora es “una verdadera profetisa de Dios cuya existencia fue profetizada en Apocalipsis, y cuyas palabras tienen el peso de autoridad,” igual a los escritores bíblicos.⁷

En el mismo libro, la nieta cita las palabras de James White, el esposo de Elena, después de una visión pública en Battle Creek, Michigan. Él explicaba a las personas cómo era posible saber que sus visiones provenían de Dios, pues hoy Él da visiones a su mensajera que son iguales a las de los tiempos bíblicos. “Confirman la fe en las Escrituras como Palabra de Dios, y en Jesús como el Hijo divino de Dios, nuestro único Salvador. Señalan el camino al cielo y advierten de los peligros a lo largo del camino. Dan instrucción de cómo vencer el pecado y llegar a ser como Jesús en su carácter.... Y la prueba final de su fuente divina es que siempre concuerdan en cada punto con la instrucción registrada en la Biblia, la cual fue dada mediante los profetas de Dios en las pasadas edades, y por Jesucristo y sus apóstoles.”⁸

Finaliza Robertson subrayando que Dios usaba los labios, la voz, la pluma y a Elena misma, como débil ser humano, para hablar por Él. Queda claro que estos libros y otros de los editoriales adventistas tienen el propósito de inculcar la fe en Elena de White como la voz de Dios a escuchar hoy.

Por décadas el libro de Ruth Wheeler, *His Messenger*, ha enseñado a los niños y jóvenes acerca de la autoridad de Elena de White. Introduce el argumento señalando que ella fue inspirada por el mismo ángel que inspiró a los profetas bíblicos por “miles” de años y sugiere que se le llame “el ángel de profecía,” porque “es el ángel que habló a los profetas cuyas revelaciones de lo divino” están recopiladas en la Biblia. Aun nombra a varios que supuestamente fueron inspirados por ese ángel, tales como Enoé, Noé, Abraham, Samuel y Daniel, y que fue Daniel quien identificó a este ángel como *Gabriel*. Fue el mismo ángel que habló con Juan, inspirándole a escribir el libro de Apocalipsis. Así que “Jesús envió este mensaje al profeta Juan por medio de su propio



ángel, el ángel mensajero de profecía.” Añade la escritora que fue Gabriel, el ángel mensajero, quien le mostró a Juan la visión de la nueva tierra y el árbol de la vida junto al río de la vida que fluía desde el trono de Dios.⁹ No obstante, **cabe señalar que ningún ángel** en Apocalipsis se llama Gabriel. Más bien, fue Jesús mismo quien apareció y entregó la primera parte del libro. Más tarde, se menciona a uno de los siete ángeles que revela a la esposa del Cordero (21:9), y a Juan le prohíbe postrarse a sus pies para adorarlo, porque debe adorar sólo a Dios (22:9sq). Aun Wheeler cita este versículo, pero le da al ángel el nombre Gabriel, a pesar de que el apóstol Juan sólo lo identificó como uno de los siete que tenía en sus manos las siete copas de las plagas. También Wheeler afirma que ese ángel es diferente a todos los demás, “porque tendría el testimonio de Jesús, lo cual es el Espíritu de la profecía.” Luego, ella formula la siguiente pregunta: “¿No es inspirador pensar que este mismo ángel, que fue enviado a Daniel, a Juan y a los otros profetas, a Zacarías y a María, la madre de Jesús, también fue enviado a Elena Harmon [de White]?”¹⁰

Ya por décadas, al leer este libro, los niños han aprendido a creer que Elena de White fue “una profetisa inspirada exactamente de la misma manera que los profetas de la Biblia.” Asimismo, aprenden que “el adventismo es la verdadera iglesia de Dios de la profecía bíblica, porque, entre otras cosas, tiene la única verdadera profetisa de los últimos días que recibió visiones de Gabriel.” Por lo tanto, no importa lo que digan los adventistas a otros, enseñan a los niños y a otros lectores que “hay que respetar a Elena de White como una verdadera profetisa de Dios, que tiene la misma autoridad que los profetas de la Biblia.”¹¹

Entre las guías para preparar a los niños de 9 a 12 años para el bautismo en la Iglesia Adventista, está *Following Jesús*, un libro escrito por Monte Church. Dice que los escritos por Elena de White no existen para sustituir la Escritura, sino para mantener al adventista cerca de la Biblia, porque explica los principios bíblicos en lenguaje moderno. Luego, el libro dice que Apocalipsis 19:10, “quiere decir que el Espíritu Santo ha hablado a ciertas gentes a través de las edades, y los hizo escribir sugerencias y en formas que podemos seguir para entender mejor el Evangelio. Moisés, Isaías y Mateo fueron personas guiadas de manera especial para hablar y escribir. Elena de White fue otra persona con quien Dios habló de manera especial. También hoy llamamos sus escritos el Espíritu de Profecía. La razón por la que

tantos agradecen y creen en sus escritos es que cuando tú lees sus escritos, siempre te llevan a la Biblia y te ayudan a entenderla con más claridad *Sus escritos son como una pequeña luz que siempre te lleva a la luz más grande que es la Biblia.*” Luego comenta: “Dios dijo que nos hablaría a través de gente como Elena de White, especialmente al acercarnos al tiempo cuando Jesús volverá.”¹²

Cabe señalar que esto es típico de los escritores adventistas, pues dan a entender a los niños que la Señora es “una profetisa de Dios, un cumplimiento de la profecía bíblica y la mensajera designada por Dios para estos últimos días para explicar la Biblia y decirnos cómo vivir. En otras palabras, *sin Elena de White, no sabríamos entender la completa intención de Dios para nosotros. Su inspiración debe ser escuchada para poder conocer mejor el evangelio y entender la voluntad de Dios.*” Por eso, ella y la Biblia van de la mano y no se debe rechazar ni una ni la otra. “Juntas son la provisión de Dios para una vida piadosa.” Por ende, las dos merecen la misma devoción.¹³

¿Qué dicen los credos adventistas acerca de ella?

La Iglesia Adventista tiene una clara afirmación en sus Creencias Fundamentales acerca de Elena de White, aunque los miembros no siempre lo dicen con franqueza. El número 17 afirma que “Uno de los dones del Espíritu Santo es el de profecía. Este don es una de las características de la iglesia remanente y se manifestó en el ministerio de Elena G. de White. Como mensajera del Señor, sus escritos son *una permanente y autorizada fuente de verdad*, y proveen consuelo, dirección, instrucción y corrección a la iglesia. También establecen con claridad que la Biblia es la norma por la cual deben ser evaluadas todas las enseñanzas y toda experiencia.”¹⁴

A veces las respuestas que los adventistas usan para contestar a los no adventistas dejan duda de quien es Elena de White, pero no así este artículo fundamental en su credo. Primero, notemos que la penúltima oración suena muy parecida a una carta paulina cuando dice que los escritos de la Señora dan “consuelo, dirección, instrucción y corrección a la iglesia.” Pablo dijo: “Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Ti 3:16). Aunque la Creencia Fundamental #17 no es una cita de Pablo, se parece tanto que uno no puede menos que concluir, que no es una mera casualidad.

Segundo, la Creencia Fundamental definitivamente usa la palabra "*fuer*te." Dice, "Como mensajera del Señor, sus escritos son *una permanente y autorizada fuente de verdad...*" Un diccionario en español da esta definición de la palabra *fuer*te: "Principio, fundamento, origen ... documento, libro, etc., de donde" se toma los datos como un manantial de agua. El significado de *fuer*te es claro cuando se entiende conforme a la definición. Es cierto, que después de la palabra *fuer*te en la Creencia Fundamental, aparece una oración que intenta suavizar y aun se pudiera pensar que hace el intento de abandonar o rechazar el significado anterior y, que de esa manera, parece incluir "un volver atrás" intencional o una dicotomía o una duplicidad. ¿Será que aparece así para confundir al evangélico que no tolera ninguna fuente doctrinal aparte de la Biblia? Pues muchos líderes adventistas saben que una de sus doctrinas exclusivas es el *juicio investigativo* que necesitaba "las visiones de Elena de White para proveer la fuente autoritativa para esta doctrina central del adventismo."¹⁵

Antes de esta declaración de creencias que se fecha para principios de 1980, dos adventistas presentaron estudios profundos que amenazaban con demostrar que las enseñanzas de Elena de White no fueron bíblicas y que ella fue un fraude. En 1980 Desmond Ford¹⁶ presentó sus hallazgos a los líderes reunidos en Glacier View, estado de Colorado, probando que el juicio investigativo, la única doctrina peculiar al adventismo, no fue apoyada por la Escritura solamente. El único lugar donde los escritos de la Señora explican esta doctrina hace referencia a Daniel 8:14 para identificar el juicio investigativo. La mayoría de los eruditos adventistas que estaban presentes concordaron con esos hallazgos, pero en vez de admitir los errores de esta doctrina, la organización encubrió los hallazgos de Ford y publicó un artículo rechazando sus conclusiones.¹⁷

Pronto después, Walter Rea publicó el libro *The White Lie* en 1982. Después de varios años de un estudio comparativo de los escritos de la Señora y las fuentes que ella tenía y usó, concluyó que una porción significativa de sus obras fue plagiada de otros autores y otras partes fueron escritas por otras personas que usaron el nombre de ella para darle crédito por la obra. Rea publicó su libro después de una reunión en enero de 1980 donde presentó sus hallazgos a los líderes adventistas, quienes prometieron informar a la membresía adventista acerca del plagio de la Señora Elena de White. Cuando ellos no cumplieron con su promesa, Rea

publicó sus investigaciones. Posteriormente, después de ocho años de estudio de uno de los libros más importantes de ella, otro estudioso confirmó los hallazgos de Rea.¹⁸

Los líderes eclesiásticos sabían de los hallazgos de ambos estudiosos adventistas antes de dichas reuniones oficiales y de las serias acusaciones de la confiabilidad de la Señora y, de que la doctrina medular adventista, el juicio investigativo, no era sostenible sólo a base de la Biblia. No obstante, "Puesto que la doctrina adventista y su herencia cultural dependía de las declaraciones e interpretaciones de Elena de White," ellos determinaron que no era posible renunciar a su autoridad y continuar apoyando y sosteniendo la organización.¹⁹

Un dilema parecido había ocurrido más de 60 años antes en la Conferencia de la Biblia de 1919, cuando líderes eclesiásticos se pusieron de acuerdo para pasar por alto las serias preocupaciones que muchos tenían respecto a la validez de la inspiración de la Señora. Sellaron las actas de esa conferencia por 50 años para no crear problemas a la denominación. Cuando se decidió reescribir la declaración de creencias fundamentales de los adventistas en 1980, el liderato sencillamente siguió ese precedente.

Tocante a la Señora, la declaración de fe antes de 1980 decía en el artículo 19: "Que Dios ha colocado en su iglesia los dones del Espíritu Santo, tales como se los enumera en 1 Corintios 12 y en Efesios 4. Que estos dones obran en armonía con los principios divinos de la Biblia, y son dados 'para el perfeccionamiento de los santos, para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo' (Efe. 4:12). Que el don del espíritu de profecía es una de las señales distintivas de la iglesia remanente (1 Cor. 1:5-7; 1 Cor. 12:1-28; Apoc. 12:17; Apoc. 19:10; Amós 3:7; Ose. 12:10, 13). Reconocen que este don se manifestó en la vida y ministerio de la Sra. Elena G. de White."²⁰

En adición, es importante saber que las creencias fundamentales pre-1980 afirmaron que el Antiguo y Nuevo Testamentos "contienen una revelación plena y suficiente de su voluntad [de Dios] para con los hombres, constituyendo la única regla infalible de fe y práctica."²¹ Cabe señalar que en las primeras creencias fundamentales adventistas se subrayó que la Escritura constituía "*la única regla infalible de fe y práctica.*" A la vez, reclamaron

también, un ministerio profético para la Señora, pero no le acreditaron a ella la autoridad de una fuente de verdad.²²

Además, en 1980 la organización adventista no sólo enmendó la declaración de la autoridad de la Sra. Elena de White, sino también cambió la afirmación tocante a la Escritura. En cuanto a la Biblia, eliminó las palabras “toda suficiente” y “la única regla infalible.” Más bien, se lee en parte como sigue: “Por medio de esta Palabra, Dios ha comunicado a los seres humanos el conocimiento necesario para alcanzar la salvación. Las Sagradas Escrituras son la infalible revelación de la voluntad divina. Son la norma del carácter, el criterio para evaluar la experiencia, la revelación autorizada de las doctrinas, y un registro fidedigno de los actos de Dios realizados en el curso de la historia.”²³

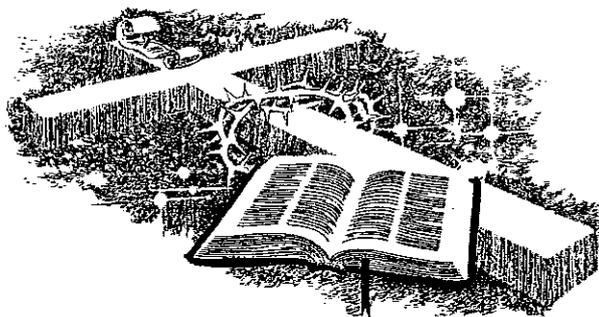
Estas enmiendas se hicieron para el tiempo de las nuevas críticas serias contra la Señora para 1980. Con premeditación los escritores oficiales formularon la revisión de manera que diera la impresión de que se estaba honrando a la Escritura como la única fuente infalible de doctrina. No obstante, simultáneamente fortalecieron la declaración en cuanto a la Señora de White, pues le dieron no sólo un carácter de intérprete de la Escritura, sino que también es quien define cómo usar la Escritura y sus propios escritos. Asimismo, la proclamaron oficialmente una “fuente de verdad,” una originadora de las creencias fundamentales, y que la “verdad” no fue sólo válida durante la vida de ella, sino que hoy sigue siendo, “una permanente y autorizada.” Eso se hizo simultáneamente con la *eliminación* de las palabras que declaraban la Escritura como la única regla de fe y práctica, y una revelación suficiente de la voluntad de Dios.

Las enmiendas dan a los escritos de la Señora de White la *misma autoridad* que tiene la Escritura y, a la vez, debilitan la autoridad de la Biblia. “Los autores disfrazaron estas enmiendas con la afirmación de que la Escritura es el estándar mediante el cual la enseñanza y las doctrinas han de ser probadas, pero tal reclamo no tiene sentido, pues eliminaron las declaraciones de la absoluta autoridad de la Escritura, habiendo ya agregado que la Señora de White era una fuente de verdad.” Por ende, los escritores escogieron las palabras para comunicar la verdadera naturaleza de la autoridad de la Señora dentro de la organización adventista.²⁴

Continuará

Notas

- 1 Colleen Tinker, “Who is the Source,” *Proclamation!* (Vol. 10:4) Fall, 2009, 8-15. Este artículo me ha servido de guía constante para este estudio. A veces hice traducciones directas y a veces parafraseaba lo esencial.
- 2 Citado por Tinker de la edición de 2000, 43.
- 3 Citado por Tinker de 44.
- 4 Citado por Tinker de 45.
- 5 Citado por Tinker de la edición de 1967 y 1995, 91-92.
- 6 Ver “Usemos debidamente la Palabra de Verdad: Apocalipsis 19:9-10,” *Las doctrinas sanas y las sectas Malsanas* Tomo 6, 191-5.
- 7 Tinker, 10.
- 8 Citado por Tinker, 136.
- 9 Citado por Tinker de Wheeler (edición de 2001), 41, 43.
- 10 *Ibid.*, 44.
- 11 Tinker, 10.
- 12 Citado por Tinker del libro de Monte Church, 37-38.
- 13 Tinker, 11.
- 14 *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*. Edición Revisada. (Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana, 1988), 250. El énfasis en itálico no está en el texto adventista en español. El libro en inglés añade al final las siguientes citas bíblicas: Joel 2:28, 29; Hchs 2:14-21; Heb 1:1-3; Apo 12:17; 19:10.
- 15 Tinker, 11.
- 16 “Elena G. de White y los Adventistas del Séptimo Día,” *DSyDM*, I:267-275.
- 17 Citado por Tinker, 12.
- 18 Citado por Tinker, 12.
- 19 Tinker, 12.
- 20 *Manual de la Iglesia*. (Mountain View, Cal.: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press Publishing Assn., 1972), 38-39.
- 21 *Ibid.*, 33.
- 22 Cabe señalar que Walter R. Martin hizo y publicó su famoso estudio del adventismo en la década de los 1960, veinte años antes de la revisión de sus creencias fundamentales para 1980. Walter R. Martin, *Kingdom of the cults* (Minneapolis: Bethany Fellowship, inc., Publishers, 1965), 360-432.
- 23 *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*, 10.
- 24 Tinker, 12.



Preguntas que mucha gente hace acerca de *El Código Real*

POR: Dr. Donald T. Moore



¿Es la llamada “Versión Textual Hebreaica” del Nuevo Testamento una traducción recomendable para el cristiano de hoy? Primero, tenemos que preguntar, ¿por qué sus editores la han llamado *El Código Real*?¹ Alegan que el Nuevo Testamento² es un *código*, pues se trata de un esfuerzo de restaurar (37) las leyes (Toráh) de Moisés (Moshé) (49), ya que éstas forman un documento legal (29) que debe ser observado y obedecido en el día de hoy. Dicen que su versión es una manera de reconstruir (26) el carácter judío representado por Jesús durante su vida histórica en Palestina, y por el apóstol Pablo que tuvo que hacer lo propio en Roma (63). Es muy notable que en contadas ocasiones la Introducción menciona la palabra “gracia” (51), pues este código es en esencia una repetición de la Toráh mosaica (63),³ la cual venera.⁴ Como tal, reclama ser una traducción superior a otras versiones del Nuevo Testamento en español y griego (34) y, por ende, es el mejor (50) y el único texto fiel al hebreo (58).

Es un código *Real*, porque tiene que ver con el Mesías (Mashíaj) Jesús (Yeshúa), el rey e hijo de la casa real de David. Aunque los editores se refieren a él en términos de su Majestad y su Alteza, no lo aceptan como el Eterno Dios (Di-os). De hecho, es un hombre que sólo se hace inmortal a base de su resurrección (51-52), y su misión divina de redención es una parecida a las misiones de los ángeles (Elojim). De esta manera disminuye su deidad transformándolo esencialmente en un ángel-ministro judío que cumple no sólo una misión de redención sino de sernos ejemplo (42),⁵ de crear una generación de varones espirituales (43), de restituir el Nombre Sagrado (YHWH) a su lugar propio (44), y de enseñar a los gentiles “las leyes del Reino” (47, 48).⁶ Además, durante su vida habló solamente el hebreo (28, 59).

En un sentido, *El Código Real* es el producto de una secta, como otras tantas,⁷ que ingenia su propia Biblia con sus propósitos sectarios, pero en este caso identifican a Jesús y sus enseñanzas con lo enseñado en el Antiguo Pacto del Antiguo Testamento. Alegan que sus enseñanzas son una continuación de estas enseñanzas y, por ende, su restauración (37, 49). Reclama ser una traducción judía con el propósito de restaurar el contexto, el trasfondo, la cultura y la autoridad perdida en las versiones anteriores de la Biblia en español (34). En este sentido, es un esfuerzo ingenioso para clarificar el texto y mensaje del Mesías al insertar palabras hebreas; pero en realidad, en vez de aclarar su mensaje, logra oscurecerlo, especialmente para el lector que no entiende las palabras hebreas y términos coloreados y opacados por interpretaciones judaizantes. En realidad, el uso de palabras hebreas NO lo hace más ameno al lector hispano, sino que le aleja más del Padre Eterno de Jesús. Tiende a convertirlo en un Ser trascendente, distante o alejado del creyente, oscureciendo así la presencia del Señor como immanente y personal; aunque existen algunos intentos de subrayar o enfatizar una espiritualidad, tal vez, personal (46), aun mística (33, 36-37). Así que, en vez de facilitar una relación espiritual personal, en realidad lo hace más difícil; pero en todo este esfuerzo, intencionalmente, borra la enseñanza de Dios como Padre, Hijo y Espíritu Santo. En vez de ser el Nuevo Testamento una restauración de la ley y el Antiguo Pacto, como los editores alegan, narra el cumplimiento de la Toráh y el resto del Antiguo Testamento, llegando a su máxima expresión de la revelación divina, que es la manifestación personal y vivida del amor y verdad en Jesucristo (Jn 1:14,17-18). En el mismo Sermón del Monte, Jesús subrayó el hecho de que el mismo Hijo del hombre estaba dando el verdadero significado de la ley (Mt 5:17-18, 21-22, 27-28, 31-32, 33-37, 38-39, 43-44) y, con autoridad, el Libro de Hebreos recalca que la relación de Jesús como Hijo lo hace muy superior a todo ser (He 1:1-14) con o sin rango, incluyendo a los ángeles.⁸

Además, en vez de la trasmisión de su texto ser “la cadena ininterrumpida de testigos hebraicos” al Nuevo Testamento en hebreo, los editores presentan una interpretación subjetiva y prejuiciada por su anhelo pensado sin mostrar lo suficiente los supuestos documentos escritos existentes o copias **continuas** a través de los muchos siglos desde el primero.⁹ Su cadena de nueve épocas desde el año 30 d.C. (d.M.) hasta el presente (31-34) es una hipotética, idealizada e inventada para servir de base para la formación de una teoría que apoyaría sus supuestos de la superioridad de la cultura y lenguaje hebreo para revelar a YHWH. Ninguno de los nueve pasos (pp. 31-34) es del todo objetivo como quieren hacer pensar al lector incauto e ingenuo que

no tenga estudios teológicos profundos. Aun los editores admiten varias veces que se trata de una renovación, restauración o reconstrucción. Eso subraya una subjetividad muy dudosa más bien que constatar una objetividad en cuanto a la transmisión histórica real. Con razón se ven obligados a admitir que no existe texto hebreo único y definitivo (30-31).¹⁰

Aun la selección de los veintisiete libros del canon cristiano que conforman *El Código Real* del Nuevo Testamento no lo determinaron los hebreos o los judíos.¹¹ Una peculiaridad de su estructura es la separación de los libros que se alega que tienen un origen, trasfondo o contexto hebreo o judío natural, de los otros que ellos determinaron que no los tienen en hebreo sino en griego (38-39). Además, identifican los primeros como Mazóret (en vez de evangelios¹²), pero para los editores judaizantes son cinco en vez de cuatro. En adición, al colocarlos primero y los de "trasfondo no judío" segundo le lleva a uno a preguntar: ¿Sugiere esto que los dos grupos NO son iguales en su inspiración divina y, por ende, en autoridad? ¿Tendrá el propósito de hacer una distinción entre el nivel de la inspiración divina de los dos grupos y, por ende, coloca los más autoritativos primero? Lo cierto es que en la Introducción citan los de contexto hebraico tres veces más que los otros. Da la impresión de que han creado su propio canon dentro del Canon de los veintisiete. Y eso es algo completamente inaceptable para el pueblo cristiano genuino.

En cuanto a los títulos para Jesús, los editores incluyen los siguientes: Su Majestad (32, 64), su Alteza (60, 62), nuestro Maestro¹³ (7), nuestro Rabino (7), Rabino de Nazaret; nuestro Rabí (31, 32, 35, 36, 42, 44, 46), nuestro Rebe (27, 35, 42); Yeshúa (7, 57-58),¹⁴ Yeshúa ben Yosef de la Casa Real de David (64); Yeshúa HaMashíaj (60); Mashíaj ben David (64); Mashíaj; Mashíaj sufriente;¹⁵ Justo Mashíaj (47); Mashíaj judío (35, 49); el único mediador (58) y el segundo Redentor (60).¹⁶ ¿Por qué no incluyen los títulos de Hijo del hombre y el Hijo (unigénito) de Dios? Obviamente rebajan la importancia y el significado de llamarle el Señor y Salvador. En cuanto al primero, debe ser señor con minúscula y Salvador se vincula casi exclusivamente con el significado del nombre Jesús, que alegan que en la forma transliterada del griego al español que se usa normalmente opaca su relación con su misión divina de redimirnos. Por lo tanto, Jesús no es igual al Padre Eterno, aunque tenga uno que otro oficio o don divino (51-52). Se nota que se da mucho espacio a definir

la palabra "Elojim" para fortalecer su argumento de que el Mesías no es igual a Dios, sino sólo un dios y un señor. Y eso demuestra que son unitarios que rechazan al Dios Trino,¹⁷ como los judíos y las sectas como los Testigos de Jehová y los "Jesús sólo." Pero son únicos en prometer varias bendiciones para quienes usan el nombre de Jesús en hebreo (57-58).

Esta negación de la naturaleza divina del Hijo se ve en algunos versos en particular, que son reinterpretados para conformarlos a su credo de la inferioridad de Jesús a Dios (Di-os), que traducen como "juez" (1 Jn 1:20) con la explicación de que Elohim se refiere "a los ángeles y los jueces de Israel" (260). En Juan 20:28 en vez de Tomás decir, "Mi Señor y mi Dios!" insertan las siguientes palabras para ofuscar el significado: "Mi Adón y mi Juez!" (210). En Romanos 9:5 cambian el sentido de Pablo diciendo "vino el Mashíaj de Di-os quien es sobre todas las cosas" (332), en vez indicar que de los israelitas "proviene el Cristo, quien es Dios sobre todas las cosas." Esta Versión Textual Hebraica destruye el significado de estos versos más drásticamente que la versión de la Biblia de los Testigos de Jehová.¹⁸ Asimismo oscurece la afirmación profunda de Juan 1:1, pues dice: "Desde un principio era dabar de Elohim y aquél dabar estaba siempre ante Elohim y el dabar que ya existía era la expresión misma de Elohim" (186). En Filipenses 2:6 el Mesías no es "igual a Dios" sino es "ser semejante a Di-os" (395), y en una nota al calce de 1 Ti 3:16 admite que el Mashíaj fue manifestado en la carne "en la persona histórica de Yeshúa, quien fue declarado por Di-os, Adón y Mashíaj" (415). Por ende, no era Dios por naturaleza o esencia, sino solamente declarado como Señor y Mesías. Pablo habla de la manifestación futura "del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo" en Tito 2:13, pero una vez más se esconde el verdadero significado del verso al mencionar la espera "de nuestro gran Di-os y de nuestro libertador, Yeshúa el Mashíaj" (424). Todos estos cambios al texto, y muchos otros, en su Versión Hebraica, subrayan su teología unitaria de Dios (YHWH), que se parece a la herejía de una secta judía "cristiana" conocida como los *ebionitas* (Siglo I d.C.). La misma "negó la deidad de Jesús, prefiriendo verlo como un ser humano quien obedeció la ley de manera perfecta, y quien fue recompensado con el título de Mesías."¹⁹ También comparte la herejía de los arrianos de Siglo IV, que negaron la divinidad de Jesús.

לחיים

Cabe señalar que es cierto que el trasfondo y contexto hebreo es de gran importancia para la interpretación y comprensión de toda la Biblia, pero NO es todo o lo único importante, pues Jesús y su mensaje tenían influencias del arameo²⁰ y del griego. ¿Por qué los editores pasan por alto la influencia del arameo, el lenguaje de la comunicación del diario vivir en Palestina en el Siglo 1, y usado también en algunos libros del Antiguo Testamento? Al insistir solamente en la cultura hebrea, demuestran ser judaizantes etnocéntricos que con arrogancia no quieren admitir que otros pueblos y otras culturas podían ser vehículos para transmitir el mensaje de la revelación de YHWH y de su Mesías. Además, la influencia no judía en la revelación bíblica se ve en relación con la enseñanza progresiva sobre la muerte, la resurrección, la inmortalidad y la vida eterna. Evidentemente, la Biblia presenta a un Dios (Di-os) Eterno y Todopoderoso capaz de aprovecharse de otros pueblos y otras culturas y lenguajes para revelar su persona y sus verdades.

Finalmente, preguntamos acerca de las credenciales académicas de D. A. Hayyin, identificado como la persona que hizo la traducción y comentarios sobre *El Código Real*.²¹ ¿Cuáles son sus calificaciones para preparar este texto judío? Aunque detrás del forro del libro recién comprado se identifica a Hayyim como profesor que ofrece conferencias internacionales sobre “las raíces hebreas de la fe cristiana,” y alega que sea un escritor, no da especificaciones exactas o precisas. También él menciona al “profesor Dan Avraham”²² (7), pero ¿cuáles son sus credenciales académicas y espirituales? Sorprende la total ausencia de información acerca de las credenciales de estos editores dentro del libro que se alega ser superior a cualquier otra versión del Nuevo Testamento (58-59).²³ Además, si cooperaron con otras personas en un comité traductor o editorial, no nos lo informan. ¿Por qué? ¿Será por la falta de credenciales académicas de primera categoría?

Volvamos a la pregunta inicial: ¿Puedo recomendar esta Versión Textual Hebrea? NO. Definitivamente no es posible recomendar *El Código Real* como una traducción confiable para el uso de un cristiano serio que quiere crecer espiritualmente y ayudar a otros de habla hispana en sus vidas espirituales. Pero el texto en Hebreo junto con el español que podemos recomendar es *El Nuevo Testamento en Hebreo y Español*.²⁴

Isaiah 64:5 (vs. 6)
 וְהָיָה כְּמַעַתָּה בְּלִבֵּנוֹ וּבְכַבֵּד עֲדָיִם כֹּל-צַדִּיקֵינוּ
 וְכָל בְּעֻלָּה בְּעֻלָּה וְעֹנֵי בְרַחַם יִשְׂרָאֵל:

Traducción de una carta de Jim R. Sibley, Director de Pasche Institute of Jewish Studies, un ministerio del Criswell College, Dallas, TX.:²⁵

1. A pesar de la probabilidad de que algunas de las fuentes de los evangelios fueron escritas en hebreo, ningún libro del Nuevo Testamento fue escrito originalmente en ese idioma. Aunque extractos y porciones del NT fueron traducidos al hebreo tan temprano como el Talmud, libros completos (o sea, evangelios, la Epístola a los Hebreos, etc.), fueron traducidos durante el Siglo 1700. No fue hasta 1800 que la primera traducción buena fue hecha por Franz Delitzsch. Para ver más sobre esto, vea Pinchas E. Lapide, *Hebrew in the Church: The Foundations of Jewish-Christian Dialogue* (Eerdmans, 1984).
2. Dan Avraham es evidentemente un falso maestro. Cuando uno testifica a los judíos, con frecuencia es bueno usar el nombre de Jesús en Hebreo, Yeshúa, y quizás también otros términos hebreos con el motivo de hacer la presentación del Evangelio más relevante en cuanto a su cultura. Esto se hace con el propósito de dar énfasis en que nuestra fe tiene un trasfondo judío, y también comparte algunas características con el judaísmo. No obstante, hacer un fetiche del hebreo es una característica sectaria (cúltica). No hay nada de malo en traducir el nombre Yeshúa a diferentes idiomas igual que se hace con nombres de lugares, como es el caso de Jerusalén (Heb.: Yerushalayim); Beerseba (Heb: Be'er Sheva); etc.
3. Evidentemente Dan Avraham va aún más allá al negar la veracidad de la fe cristiana.
4. Un estudio de la historia del pueblo judío (y especialmente de Rambam, a.k.a., Maimónides) revela que el judaísmo moderno ha incorporado muchos pensamientos filosóficos griegos (en especial de Aristóteles), y por eso se separó radicalmente de la fe bíblica. No son los rabíes quienes manifiestan exactamente lo que es ser judío sino Jesús, el Mesías y el Rey de los Judíos y la Biblia Judía, y eso incluye tanto el testamento en hebreo como en el griego. Vea el libro por el líder mesiánico Israelf Baruch Ma'oz: *Judaism is Not Jewish: A Friendly Critique of the Messianic Movement* (Mentor, 2003).
5. La salvación y la santificación, ambas son completamente por gracia de Dios. Esta doctrina es esencial para la fe cristiana, pero evidentemente Dan Avraham quiere insistir en que la observancia de la Toráh (“ley”) es compulsoria.
6. Lamentablemente, hay dos o tres académicos del N.T. en EE.UU. que enseñan estas doctrinas falsas.

7. Como usted sabe ya, el mejor antídoto es la sana enseñanza (acerca de la veracidad y la autoridad de la Escritura, la suficiencia de la Escritura, la salvación por la gracia, etc.).

Notas

- 1 D. A. Hayyim (Traductor), *El Código Real: Nuevo Testamento (Versión Textual Hebreaica)* (Sunrise, FL: Maor Hayyim Publishing, Inc., 2004). También D. A. escribió "La introducción," pero aparentemente otros que no se identifican escribieron otras secciones sobre el "Nuevo Testamento Texto Hebreaico." Los números en paréntesis normalmente se refieren a la parte introductoria publicada en esta versión en español.
- 2 Se alega que "... no se trata de un Nuevo Testamento, sino de la Renovación del Testamento" (51).
- 3 Esta idea nos presenta el problema de la relación entre el Antiguo Testamento y el Nuevo. ¿Será una repetición? ¿una continuación? ¿en parte una continuación y en parte una discontinuación? Un criterio importante aquí es el siguiente: lo que se repite en el Nuevo Testamento del Antiguo es obligatorio para el cristiano, pero no lo que no se repite en el Nuevo. La relación entre los testamentos se comprende mejor como promesa y cumplimiento tal como el apóstol Pablo veía la relación entre la ley y la gracia.
- 4 "Antes de la expansión a los gentiles," *Biblia de Estudio NVI Arqueológica*, (Grand Rapids: Zondervan Corp., 2009), 2046.
- 5 Una vida simple, sencilla y no de intelectualismos (44-45, 46); el espíritu sobre el vocabulario (46); una vida entregada para servir "a Israel," no a un "nuevo Israel" (46).
- 6 No obstante, un judío como los del movimiento jasídico (47).
- 7 Como los Testigos de Jehová, los Adventistas del Séptimo Día, los mormones de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y la Ciencia Cristiana. Ver "Las sectas que tramaron otras versiones de la Biblia," *Sana Doctrina* (Sept-Oct, 2010), 1-5.
- 8 Compara también 2 Cor 3:1 al 4:5. Ver "¿Eres un cristiano del antiguo o nuevo Testamento?" *DSySM I*:26-28; "¿Usas estas normas para interpretar la Biblia," *I*:35-39; y "La gran superioridad de Cristo sobre la religión tradicional," *Sana Doctrina* (Se-Oct 2010), (Nov-Dic 2010) (Enero-Feb 2011) y su continuación.
- 9 Alegan que: "Esta versión hebreaica es una restauración de los escritos originales, siguiendo las fuentes hebreas y semitas mas [sic] antiguas conque [sic] contamos y el pensamiento hebreaico detrás de sus traducciones griegas" (49). Mi énfasis.
- 10 Bruce M. Metzger, *The Text of the New Testament: Its Transmission Corruption and Restoration*. Second edition. Oxford: At the Clarendon Press, 1968. Ver también "Los Textos del Nuevo Testamento," *Biblia de Estudio NVI Arqueológica*, (Grand Rapids: Zondervan Corp., 2009), 1905.
- 11 Ver "Preguntas y respuestas acerca de la Biblia," *Doctrinas Sanas y las Sectas Malsanas I*:249-257 y "¿Cuál es la verdadera iglesia?" *DSySM II*:193-204; "El canon del Nuevo Testamento," *Biblia de Estudio NVI*

Arqueológica, 2072; Randall Price, *Searching for the Original Bible* (Eugene, Oregon: Harvest House Publishers, 2007), 148-157.

- 12 Término transliterado del griego que rechazan, 59-62.
- 13 Más que 7 veces.
- 14 Su significado (57); niega a Cristo como Dios, sino sólo el medio de Dios con oficio, don y misión divinos (57); Jesús nunca fue llamado "Jesús" durante su vida (58).
- 15 Más de 11 veces.
- 16 Mesías – inmortalidad pero un don divino (51-52); el ángel del Señor no es la segunda persona de Dios (53-54); Jesús como "juez" se llama "Elohim" (55).
- 17 Es importante distinguir entre estos judíos mesiánicos iberoamericanos y otros del movimiento mesiánico que forman la mayoría y creen en Dios Trino. Dos grupos trinitarios son "Jews for Jesus" (Judíos para Jesús) y "Chosen People Ministries" (Ministerios del Pueblo Escogido). Ver Tony Carnes, "A Ministry Grows in Brooklyn," *Christianity Today* vol. 54:9 (septiembre 2010), 19-21.
- 18 *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*. (Brooklyn, NY: Watch Tower Bible and Tract Society, 1967).
- 19 "Las primeras herejías cristianas," *Biblia de Estudio NVI Arqueológica*, 1943.
- 20 Da la impresión de reconocer el arameo al mencionarlo en la portada del forro del libro. "Traducciones antiguas," (1528) y "¿Cuándo fue escrito Daniel?" (1422) *Biblia de Estudio NVI Arqueológica*.
- 21 Ver la portada y página 48.
- 22 "De vuelta a Galicia [Dan Ben Avraham]: una exposición y refutación del mesianismo iberoamericano," *DSySM IV*:73, 82. Además, tengo copias de varios correos electrónicos de 2008' cuando Dan Ben Avraham (originalmente su nombre fue Daniel Hernández) visitó a la isla. Los mismos denuncian a este "Falso rabino mesiánico [que] trae doctrina de error a Puerto Rico" y su *Código Real*.
- 23 Es cierto que detrás del forro del libro se identifica a Hayyim como profesor que ofrece conferencias internacionales sobre "las raíces hebreas de la fe cristiana" y alega que sea un escritor sin dar especificaciones exactas.
- 24 Publicado por la Sociedad para la Distribución de las Sagradas Escrituras a los Judíos en Middlesex, Inglaterra.
- 25 Correo electrónico (jimsibley@pascheinstitute.org) con fecha del 22 Dic 2010. Jim hace referencia a esta página de la Internet: (<http://shoshana673.typepad.com/blog/2010/11/who-is-dan-ben-abraham-and-the-real-code.html>)





LA GRAN SUPERIORIDAD DE JESUCRISTO SOBRE LA RELIGIÓN TRADICIONAL

(Parte 5)

POR: Dr. Donald T. Moore



Monte Sión del Nuevo Pacto: Superior al Monte Sinaí del Antiguo

Alrededor de nosotros hay una gran nube de testigos (He 12:1). ¿Quiénes forman esa nube de testigos? Primero, son los fieles creyentes del capítulo 11 y, segundo, son otros muchos, cientos, aun millares, que han seguido sus ejemplos. ¿Están en el cielo sólo observando lo que les gusta y lo que no les gusta? ¿Son santos que interceden ante Dios por nosotros? No, están testificando a favor de nuestro Dios debido al récord de su fidelidad. Hoy los cristianos también debemos correr la carrera de fe con perseverancia y dedicación. Una manera en que se puede hacer esto es despojarnos de todo peso y pecado. Tenemos que quitarnos de encima todo lo que nos hace correr más despacio y deshacernos del peso que no nos hace falta. En particular, eso incluye cualquier pecado al que nos aferramos. El peso y el pecado pueden variar de persona a persona. Abandonemos nuestro pecado para correr con paciencia la carrera que tenemos por delante (12:1).

Jesús es el autor y consumidor de la fe. Como autor es el pionero, el primero que corrió la carrera cuando estaba estableciendo el nuevo pacto. Abraham fue el pionero del antiguo pacto, pero Jesús lo fue del nuevo. Por eso, miramos a Jesús como el ejemplo de cómo correr la carrera. También Cristo es el perfeccionador de la carrera y del pacto. Los culminó. No se quedó a mitad del camino o del pacto, sino que los llevó a su culminación completa y perfecta. Perfeccionó lo que los sumos sacerdotes del antiguo pacto no pudieron hacer. A pesar de que ellos hacían todo a su alcance con la sangre animal, eso no podía llevarlos a una salvación completa. Pero, Jesús en la cruz lo hizo. Allí dijo, "Consumado es." Así Cristo es tanto el autor como el consumidor, llevando todo a su consumación (12:2).

El escritor sagrado procede a animarnos, a ver la disciplina como algo bueno, serio y beneficioso. Nos puede ayudar a encontrar la fe como debería ser. De la misma manera que los padres disciplinan a sus hijos, también Dios nos disciplina. Es el camino hacia la madurez (12:5). Primero, alguien disciplina a quien ama. O sea, el uso de la disciplina evidencia el amor que se tiene para el otro. Si los padres no disciplinan a sus hijos, está claro que no crecerán bien. La disciplina es importante para dar forma a los criterios en la vida. Un padre que disciplina ama a sus hijos. Se usa la disciplina para forjar la clase de hijo deseado. Por lo tanto, la disciplina es buena. Segundo, la disciplina prueba que pertenecemos a la familia de Dios. Dios nos coloca en su familia y nos disciplina como a hijos. De otra manera, seríamos ilegítimos, pero somos hijos. Bajo la ley romana los bastardos no recibían el beneficio de una herencia. Así en ese contexto, la disciplina de Dios da evidencia de que uno es hijo legítimo de Dios y miembro de su familia (12:6).

Comoquiera la disciplina es dolorosa en el momento en que se recibe, pero al final nos lleva a una vida piadosa. Dios nos quiere de la misma manera que los padres nos quieren. No nos disciplina porque le da placer, sino porque la necesitamos, pues Dios nos ama de verdad (12:9-11). La disciplina constante en nuestras vidas debe fortalecernos y ayudarnos a eliminar la raíz de la amargura. Dios no sólo nos ama sino que nos da una justa disciplina a la medida que necesitamos. Toda la disciplina que viene de Dios es exactamente lo que nos hace falta, y sin una vida santificada (comp. Ro 12:1), dedicada a Dios y separada del pecado, nadie verá a Dios (12:12-15).

El escritor da ánimo al lector, primero, mediante la nube de testigos y, segundo, mediante la disciplina. Ahora pasa a dar énfasis en el pacto superior, porque tenemos a Jesús. Contrariamente, durante el antiguo pacto no tenían al Mesías presente. En su argumento, el escritor sigue un método a base de un contraste entre el monte Sinaí y el monte Sión. Cuando al pueblo de Israel le fue prohibido acercarse al monte Sinaí, se aterraron y temblaron ante las manifestaciones de la presencia gloriosa de Dios. Aun se colocó una cerca alrededor de la base del monte mientras Dios hablaba desde su cúspide. La grandeza manifiesta de Dios fue tan singular que la gente no podía soportarla toda (12:18-21). Así en el antiguo pacto, el pueblo contemplaba a Dios de lejos, desde abajo y no desde la cima, pero soñaba con estar en su presencia (12:22-23). No

obstante, los recipientes del libro de Hebreos sí se acercaron al monte Sión donde estaba la ciudad de Dios, donde se les instruyó acerca del pacto superior. Aún más, les fue permitido acercarse a la Jerusalén celestial, a la reunión de millares de ángeles y también a Jesús, el Mediador del nuevo pacto.

Este contraste entre los dos montes, señala en realidad, una diferencia entre dos sistemas y dos pactos, los cuales son dos maneras de ver la fe. En el antiguo pacto no había una relación cercana a Dios; sólo eran creyentes de lejos. Pero Jesús trajo el nuevo pacto, el cual no instituyó con la sangre animal. Ahora es posible acercarse directamente a la presencia de Dios. Eso es la diferencia clave entre el Nuevo y el Antiguo Testamento. Antes se les enseñaba acerca de Dios, el hecho de su existencia, una fe tradicional, pero ahora pueden acercarse personalmente al Dios de la gloria (12:24).²

Todo en el nuevo pacto es mejor que en el antiguo. Es mejor porque provee a un Mediador y Salvador superior, con un pacto superior, el cual se instituyó desde un mejor monte. Por lo tanto, si se trata de escoger entre vivir bajo la ley o bajo la gracia, escoja la gracia, porque es muchísimo mejor. Por eso, debemos aprovecharnos del nuevo camino. En el Antiguo Testamento había muchas barreras que vinieron de la ley, pero hoy somos nosotros quienes creamos las barreras. Jesús fue sacrificado con el propósito de eliminar todas esas barreras. Cumplió toda la ley y murió en victoria, quitando así todos esos impedimentos. Hoy podemos entrar por la puerta abierta, pues Cristo quitó todo obstáculo.

Jesús: Superior a Todo Gran Líder Espiritual (He 13)

Hebreos 13:1-6 ofrece un sistema de valores morales y éticos superiores a los antiguos. Primero, el escritor manda a tener un amor fraternal en la iglesia (compara Lv 19:18; Jn 13:34-35). Claramente esto se hace posible debido al amor y sacrificio de Cristo. Pablo lo describe como el rompimiento del muro entre los gentiles y los judíos (13:1). Segundo, manda a una hospitalidad para los tiempos finales como se hizo con las visitas angelicales en tiempos de Abraham (Gn 18) y Lot (Gn 19). Es mejor ser hospitalario que perder las bendiciones divinas (13:2). Tercero, manda a recordar a los presos. Hoy igual que en aquella época, algunos prisioneros sufren por su fe y fidelidad a Cristo (13:3).

Cuarto, manda a respetar a los matrimonios y su relación conyugal. El matrimonio permanente no debe ser roto por uno de los cónyuges, pues Dios es el juez y juzgará la inmoralidad sexual de todos; inclusive a los fornicarios que tienen relaciones sexuales entre solteros (13:4). Dios aprueba las relaciones sexuales en el matrimonio. Ningún cónyuge debe justificar la infidelidad simplemente porque otros en la sociedad son infieles. Dios no cerrará sus ojos ante el pecado. Lo juzgará. La fidelidad en el matrimonio y entre los cónyuges es un valor superior del Cristo superior.

Quinto, manda a estar libres del amor al dinero (12:5). Jesús también lo destacó (Mt 6:24). Las cosas materiales quitan nuestra vista de Dios mismo. Algunas víctimas de tragedias naturales, que pierden los ahorros de toda una vida por culpa de desastres naturales se quejan de que lo han perdido todo. No obstante, nuestro Salvador vale mucho más que todos esos bienes materiales (compare con Mt 6:31-34). ¡Que estemos contentos con lo que tenemos! pues Cristo nunca nos abandonará y jamás nos desampará. El dinero no puede darnos la seguridad. Las cosas materiales pueden ser llevadas por la corriente de un río o alguna tempestad, pero Cristo es superior porque nunca nos dejará solos (13:5-6).

Hebreos 13:8, 17-19 presenta a un Jesús superior a todo líder y maestro por ser siempre consistente y constante. Para saber cómo es hoy y en el futuro, tenemos que saber cómo era en el *AYER*. Cristo no sólo ofreció “ruegos y súplicas con fuerte clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte” (He 5:7) sino también dio su *amor* y sintió compasión en tiempos peligrosos, como en el caso de María y Marta cuando murió Lázaro (Jn 11). Demostró que estaba dispuesto a *perdonar* y *sanar* heridas del alma y del cuerpo, pues desde la cruz dijo a sus enemigos: “Padre perdónalos...” y consoló a un ladrón a su lado: “Hoy estarás conmigo en el paraíso.” Siempre manifestó y vivió la *verdad*, y toda la verdad (Jn 1:14, 17). Conservó su *pureza* en tiempos peligrosos, confrontando la amenaza de una muerte inminente con valor, desde Cesarea de Filipo hasta el monte Calvario. Nunca hubo engaño o mentira en su boca. Estableció un patrón de *pureza* constante en sus palabras, instrucciones, advertencias y acciones. No tomó ninguna decisión a la conveniencia de nadie, mucho menos de la suya propia. Siempre vivió una vida de *fidelidad*, *lealtad* y *humildad* en medio de muchos peligros, hipócritas y acusadores. Siempre se *preocupaba* por sus seguidores y por el *cuidado* de ellos; aun cuando fue arrestado, insistió

en que los dejaran ir. Siempre trajo *paz* a su pueblo, comenzando con el mensaje de los ángeles en Belén cuando nació. No dejó a sus apóstoles o discípulos huérfanos, sino que mandó a otro Consolador, el Ayudador misionero, Exhortador, Intercesor, Guía y Compañero (Jn 14:16-17). Fue hasta el final el *Buen Pastor*.

Y como fue Jesús en ese tiempo, es en el presente y por la eternidad. Nos acompaña en momentos de felicidad, duda, tristeza, persecución, miedo, sufrimiento,³ dolor y muerte. Hoy nos representa ante la presencia de Dios como el eterno Sumo Sacerdote con la capacidad de compadecerse de nosotros en todas nuestras circunstancias y debilidades, puesto que "fue tentado en todo igual que nosotros, pero sin pecado" (He 4:15b). Como vivió durante su vida terrenal según los evangelios, hoy lo es para nosotros.

Además, en el *futuro eterno* será igual para siempre. Este mismo Cristo "vive para siempre para interceder por" nosotros (He 7:25). Su compasión, su amor, su fidelidad, su gracia, su poder, su socorro y su dirección siempre están a la disposición de su pueblo. Por eso, "Nunca desmayes," nunca temas. Siempre "te cuidará el Señor."⁴ Aunque otros sean infieles y cambiantes, Cristo permanecerá "para siempre" como nuestro sacerdote perpetuo" e incambiante (He 7:24).⁵

Aunque nadie puede igualar a Cristo, debemos rendir honor a los líderes que nos llevaron a nuestro Salvador. Debemos alabar a Dios por los hermanos que merecen honor y, recordar y considerar su vida espiritual y su ejemplo, para nosotros imitarlo. Los líderes que nos han llevado a Dios incluyen a los pastores, los diáconos, los maestros que enseñan la Biblia y los escritores que la interpretan fielmente. A través de los siglos los maestros, en especial, han cobrado gran importancia. Moisés reconoció su importancia, porque señaló que ambos padres tienen el privilegio y la obligación de enseñar a los hijos en el hogar (Dt 4:8-9). También los sacerdotes del antiguo pacto servían de maestros (Lv 10:11). Tenían el deber de ir al pueblo y enseñarle los estatutos. También algunos Salmos señalan la importancia de la enseñanza (Sal 27:11; 86:11; 119:12, 64, 68; 143:10). Asimismo, después del exilio en Babilonia, Esdras enseñaba con el firme propósito de construir de nuevo la fe del pueblo al enseñarle la palabra de Dios. Todos los profetas del Antiguo Testamento enseñaban (Is 28:9-10), y no sólo tenían el deber de enseñar los estatutos de Dios sino también de explicarlos bien. Así invirtieron sus vidas en la enseñanza.

No olvidemos tampoco que una gran parte del ministerio de nuestro Señor Jesús fue la enseñanza. Sólo sanaba en las sinagogas cuando fuera necesario (Mt 4:23), pero debido a su compasión por el pueblo, iba de sinagoga a sinagoga y de pueblo a pueblo con el firme propósito de enseñar. Quería que todos aprendieran las verdades que brotaban del corazón de su Padre celestial. La gran comisión del Jesús resucitado menciona tres tareas principales: primero, hacer discípulos para conectarlos con Dios; segundo, bautizarlos para conectarlos con la iglesia local y, tercero, enseñarles correctamente toda la palabra de Dios y sus mandatos (Mt 20:18-20). Los maestros están cerca del corazón del Señor. El propósito de Él al seleccionarlos fue para que compartieran su palabra.

Eso mismo hicieron los maestros de la iglesia primitiva (Hch 5:42). Los apóstoles enseñaban día tras día y predicaban en muchos pueblos acerca de Jesús, el Cristo. El apóstol Pablo enseñaba en sinagogas (15:35) y predicaba a las nuevas congregaciones. También destacó la enseñanza como uno de los dones de Dios para la iglesia (Ro 12:6; 1 Ti 2:7). Debe ser usada para instruir a los santos de las iglesias. Subrayó, además, la importancia de equipar a la iglesia (Ef 4:11-12) y animó la fidelidad en la enseñanza, afirmando que los que enseñan deben tener un doble honor, pues se dedicaban a la enseñanza y la predicación. Dichas personas son de mucha importancia para la iglesia, pues son los que nos llevaron a Cristo y también nos enseñaron para llevarnos a la madurez (1 Ti 5:17). Según Santiago, hay muchos maestros que serán juzgados con severidad, pues anhelan enseñar (3:1-2), evidentemente por motivos condenables. Todo maestro debe tener el don de Dios y sentirse obligado e impulsado a ejercer ese don de maestro.

Asimismo, el escritor sagrado de Hebreos manda a recordar "quienes los han dirigido y les han anunciado el mensaje de Dios" (He 13:7). Lo proclamaron, lo enseñaron y lo predicaron. También manda obedecer a los dirigentes, entre los cuales están los maestros (13:17) y, finalmente, manda saludos a los dirigentes y a los santos (He 13:24).

En resumen, en este capítulo 13 hay dos cosas que subrayan la superioridad de Cristo. Primero, Cristo es el mismo ayer, hoy y para siempre. O sea, Cristo es siempre constante. Por eso Jesús es superior a todos los líderes. Siempre fue, es y será presente cuando lo necesitamos. Es siempre accesible y fiel a Dios y a su pueblo. El escritor nos instruye en cómo tratar a los líderes de la iglesia sólo después de

subrayar la constancia de Jesucristo en todo tiempo (13:8), pues no siempre los maestros son constantes. A veces cambian de opinión o a una práctica que no cuadra con lo que dicen y que tampoco está de acuerdo con la enseñanza apostólica. Pero no así Cristo Jesús nuestro constante y consistente modelo por excelencia de la fe.

Segundo, Cristo nunca nos abandonará o desamparará (13:5b), pues es nuestro líder y guía que nos lleva a Dios para recibir una salvación eterna

la cual nos lleva a una vida con nuevos y mejores valores. Así cambia nuestras vidas para siempre. No hay nada ni nadie en todo el Antiguo Testamento o en otras religiones y sectas del mundo que lo hayan igualado, y tampoco hay quienes lo igualen o superen hoy. El Señor Jesús sigue siendo para siempre superior a todo líder, sea religioso, conquistador de imperios y pueblos o políticos o renombrados gobernantes que hayan vivido en cualquier tiempo en cualquier lugar. •

Hebreos: Un Modelo Excelente para la Defensa de la Fe

El libro de los Hebreos comienza con definiciones que demuestran la superioridad de Jesús sobre todos los profetas y los ángeles, y concluye presentándole superior a todo gran líder espiritual. Entre estos dos señalamientos básicos destaca al Hijo de Dios como superior a todo ser humano, a los sumos sacerdotes y a Aarón y su sacerdocio. Asimismo, su obra es superior por el cumplimiento de las promesas y profecías, por el descanso, el ancla, el nuevo pacto, la sangre suya y el sacrificio suyo en el monte Sión para los seres humanos. En esencia, su argumento principal recae en la persona y la obra de Jesucristo.

Cabe señalar que todo el libro es un ejemplo práctico de una técnica apologética adaptable al día de hoy. En cuanto al *método*, los *temas* y la *actitud* del apologeta, provee un modelo útil en la apologética, la defensa de la fe cristiana. Los temas y las doctrinas claves en Hebreos incluyen la persona divina-humana de Cristo como Hijo de Dios, el nuevo Sumo Sacerdote y el gran Mediador del nuevo pacto. Su obra cumbre redundante en la salvación eterna y la vida perseverante del creyente en Cristo hecho posible por el poder de Dios. En la apologética es muy importante seleccionar las doctrinas principales a tratarse con las personas en vez de dejarse llevar por las secundarias (Tito 1:13-14; 1 Ti 1:3-4; 2 Ti 4:1-4). Luego, después de responder a las principales, podemos pasar a contestar a las secundarias que las inquietan, pero siempre volviendo a hacer hincapié en las de primera necesidad. Normalmente no es sabio abordar las secundarias al inicio de la conversación a menos que se usen para comenzar a levantar dudas mediante el diálogo al principio o el apologeta se sienta obligado a contestar las inquietudes que parecen ser grandes barreras a la fe de las otras personas. Siempre es muy importante escuchar y entender con empatía y simpatía lo que otros dicen, pero hay que mantenerse firme en la sana doctrina bíblica. Cuando hacen preguntas, es importante tomar nota mental de ellas y responder a las más importantes en el momento oportuno.⁶

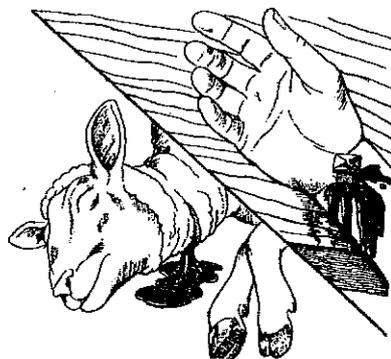
En cuanto al *método*, cabe subrayar que el escritor de Hebreos conocía a fondo la enseñanza y la práctica del judaísmo y de otras religiones. Igualmente nosotros debemos conocer a fondo las prácticas y enseñanzas de la religión, secta, filosofía o cosmovisión con la cual simpatiza o a la que pertenece la persona. Pero tan importante, y probablemente aún más, es, primero, tener una base firme o un fundamento firme en las sanas doctrinas y nuestras propias creencias cristianas. Tenemos que saber lo que creemos, porque lo que creemos nos llevará a practicar los principios de buena conducta moral y ética, y evitará que nos lleve "todo viento de doctrina" (Ef 4:14-15). No basta reclamar ser creyente, evangélico, cristiano o bautista si nuestras vidas no demuestran una dedicación en todo y no manifiestan el amor y la humildad de Cristo. Así se evita una discusión acalorada de doctrinas. Tenemos que vivir vidas consistentes con los principios de nuestra fe.

En toda la discusión tenemos que mantener una *actitud* de respeto por la otra persona. La empatía y simpatía por la persona, tanto como por su situación es importante. Nos ayuda a tener mucho más cuidado cuando nos sentimos a la defensiva, porque, de otra manera, nos puede llevar a decir cosas inapropiadas y hasta ofensivas, debido a los sentimientos fuertes, hasta a enojarnos. Nunca debemos mantener una actitud amenazante o condenatoria hacia la persona, pero, por supuesto, tenemos que estar firmes en la verdad bíblica y la fe. Evitemos un ataque que condene al otro al infierno. Además,

tenemos que reconocer que hay aspectos positivos y aun verdaderos en las otras religiosas y sectas, junto con las cosas malsanas y aun heréticas. En la comparación de las diferentes creencias, muchas veces es importante mencionar los aspectos más positivos o lo que ambos tienen en común en cada postura religiosa o filosófica. Luego, una vez que haya una relación de confianza, podemos pasar a la parte negativa o donde se contrasta lo inferior a lo superior. En todo, la paciencia es siempre obligatoria.

Notas

- 1 Ver "Compartiendo nuestra fe con los católicos," *DSySM* III:12-21.
- 2 Compara el Islam de hoy: "Preguntas que la gente hace, ¿Oran los musulmanes y los cristianos al mismo Dios?" *DSySM* V:1, 4-8.
- 3 Ver "¿Por qué tanto sufrimiento?" *DSySM* I: 166-172; V:74-80, 85-92.
- 4 "Te cuidará el Señor," *Himnario Bautista* #229.
- 5 F. F. Bruce, *The Epistle to the Hebrews* (The New International Commentary on the New Testament) (Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1981), 394-396.
- 6 Ver "Cómo reconocer una secta," *DSySM* IV:1, 6-12.



Sacrificio por pecados

Dr. Donald T. Moore
#616 Calle Jefferson, La Cumbre
Río Piedras, PR 00926

VISITE NUESTRA PAGINA DE INTERNET PARA OBTENER MAS INFORMACION SOBRE LAS SECTAS
Y ADQUIRIR LAS REVISTAS EN FORMATO PDF. ¡Hemos renovado la página!

www.sanadoctrinaonline.org